

Ego Ruderico: El Cid en Vivar y Camino del Destierro

Antonio García Olid

«Ego Ruderico», la firma autógrafa del Cid en el documento de «arras» a Doña Jimena, ratifica el plan director con el que Burgos quiere conmemorar el 900 aniversario de su muerte. Un recorrido de carácter turístico-cultural denominado «Camino del Destierro» que, desde la población de Vivar del Cid hasta el Monasterio de San Pedro de Cardeña, pasando por la ciudad de Burgos, evoque la primera parte del destierro del Campeador, tal como queda reflejada en el *Cantar de Mío Cid*.

«Mío Cid, Sr. de Valencia, dejó esta vida en la Pascua de Pentecostés (10 de julio de 1.099)». «¡Que Cristo le perdone y lo mismo haga con todos nosotros, tanto justos como pecadores.»

Se trata de honrar, como se merece, la memoria del más grande héroe español de todos los tiempos. Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador.

La base fundamental de la estructuración del Camino del Destierro es una secuencia de hitos enmarcados por actuaciones que mejoren la condición natural de los propios lugares del *Cantar del Mío Cid*; hitos dedicados a la propia figura del Cid o a su época.

Como imagen identificativa del Camino del Destierro se ha elegido la firma autógrafa del Cid.

El Camino del Destierro se inicia en el sitio histórico de Vivar del Cid, lugar de nacimiento del personaje, donde se ha colocado el Kilómetro 0 ante el Molino del Cid, antigua propiedad industrial de los Laínez. Unos metros más allá está el Convento Cisterciense donde se encontró el manuscrito medieval del poema del Cid.

Campo a través, siguiendo la pauta de los viejos caminos y calzadas, se llega al precioso Monasterio Jerónimo de Fredesval, con sus antiguas leyendas cidianas. Allí estuvo a punto de retirarse a morir el Emperador Carlos I, si no hubiese sido por la dureza del clima, que hizo aconsejar su definitiva residencia al más templado lugar del Monasterio de Yuste.

Se entra en Burgos por la puerta de peregrinos de Santiago, por el medieval Arco de San Martín, tras el que se encuentra el solar del Cid. El lugar donde estuvieron las Casas del Cid está solemnemente recordado por una inscripción de Carlos III entre los escudos de Burgos, San Pedro de Cardeña y el del propio Infanzón de Vivar.

El Paseo de los Héroes nos llevará hasta el monumento al moderno Cid castellano: el guerrillero Juan Martínez «El Empecinado» y, más allá, un magnífico arco homenajea al fundador de Castilla, el Conde Fernán González, como explica una sentida «cartela» escrita nada menos que por Fray Luis de León.

Desde el Castillo (en plena fase de remodelación y aprovechamiento), disfrutaremos de una panorámica de singular belleza: Burgos. Una ciudad medieval, perfectamente restaurada y mantenida, y una ciudad moderna, entre zonas verdes a lo largo de un río tranquilo, el Arlanza. Un magnífico paseo nos llevará hasta la iglesia juradera de Santa Gadea y, poco más allá, nos dejará boquiabiertos y maravillados ante las célebres agujas de Juan de Colonia, allí donde el gótico parece volar en una de las catedrales más bellas y ricas del mundo.

Y luego, la más bella estatua del Cid a caballo, la de Juan Cristóbal, que señala la dirección a seguir después de pasar entre sus familiares y deudos, que montan una especie de guardia fervorosa en el puente de San Pablo, obra de Lucarini.

Desde allí, contemplar el Arco de Santa María y la orilla —la glera— del río donde acampó el héroe, desahuciado por su Rey.

Una antigua y permanente cañada de la Mesta (cañada real de Burgos a Segovia) nos lleva fuera de la ciudad por el Campo Lilaila hasta la Fuente Nava. Un sendero de trashumancia que se mantiene hasta el propio Monasterio de Cardeña.

Atravesamos el Barrio de Cortes por la Calle Real y cruzaremos la autopista hasta Hinchaorzas y Fuente Doradillo.

Estamos ya en Cardeñajimeno, un recio pueblo burgalés, y, al fin, cruzando la carretera de Carcedo, la incomparable visión de San Pedro de Cardeña..., las Casas del Cid..., la Torre del Cid..., la Ventana de Doña Jimena..., la Capilla de los Héroes..., el Hito de la Despedida...; todo allí nos habla del mayor héroe de la historia y la literatura universal. Incluso un sencillo y conmovedor obelisco recordando el lugar donde fuera enterrado *Babieca*, casi a los

pies de una «fachada» donde se representa al Cid en una realísima trasposición con el Señor Santiago Matamoros...

Y todo este camino, este magnífico paseo por la historia y la leyenda, estará debidamente preparado con senderos, fuentes, sitios donde reposar, etc., etc. Diversos hitos señalarán los respectivos textos referentes a cada trozo del Camino del Destierro, completando así una inédita lección de historia, literatura y ecología con que Burgos ha sabido conmemorar el 900 aniversario de la muerte del héroe español por antonomasia: Rodrigo Díaz de Vivar, el Cid Campeador, Señor de Valencia...